



Oscar González, joven y dinámico, critica la alienación y defiende el amor.

OSCAR GONZALEZ

Un hombre con una extraña profesión:
mediturgo

• Es médico y dramaturgo, soltero con intenciones de casarse, cree en el romanticismo y la sensualidad. Para defender la sensualidad escribió "Aló, ¿tiene usted una gata?", el cuento que ganó Mención Honrosa en el Concurso de Paula y que aparece publicado en este número.

Su profesión es la de mediturgo: es decir, médico y dramaturgo. En el día ejerce la medicina en el hospital José Joaquín Aguirre y en las noches, consumiendo dos cajetillas de cigarrillos Life, escribe teatro que luego representa el grupo de la Facultad de Medicina, un conjunto teatral bastante bueno.

Oscar González, el mediturgo, es joven y nervioso, habla rápido y atropelladamente y confiesa sin empacho que tiene una penulancia que no se la puede sacar de encima: "si uno tiene capacidades, debe saber aprovecharlas".

Tiene además otras raras cualidades para la época: defiende el romanticismo y la sensualidad, según el 2 asientos tan vilipendiados hoy en día. La esperanza del mundo es el Amor, piensa, y para dar el ejemplo piensa casarse muy luego con la mujer que ama. Agrega que no es machista pero —como el amor además de altruista es egoísta— no aspira a ser el primero pero sí el último.

Como dramaturgo ha estrenado ya cuatro obras: "Eso no tiene nombre", "Los elegidos", "Al vez del pensamiento mágico", y "Diga 33 un tercio". Acaba de escribir otra: "Instrucciones para armar un rompecabezas", y además escribe otra obra sobre una matanza ocurrida en México. Oscar González dramaturgo expone sus ideas a Paula:

—En mis obras crítico la alienación, que ya ha pasado a constituirse en un slogan. La alienación va desde la propaganda, que es la estupidez organizada (como es facilitadora de la vida, uno ya no vive: consume) hasta la alienación política que no quiere ver más allá de lo que ve. Yo no quiero nada con panfletos. Pero yo no ataco la alienación, simplemente la describo. Podría definirme como un defensor de la conciencia. No creo en el teatro comprometido. El Degenésis me pareció una pésima obra. Hay un snobismo político por escoger obras que son slogan. Cuando un autor intenta atraer al espectador hacia su convicción está haciendo melodramas.

Oscar González se interesó en el teatro porque quería buscar una expresión propia. Se queja porque no hay interés por estrenar obras de dramaturgos chilenos. No se trata de que no existan buenos, dice, sino que las compañías tienen el snobismo de escoger sólo teatro europeo.

Asiste a la representación de todas sus obras porque le fascina ese contacto íntimo que se establece, dice, entre autor y espectador: "Hay un amigo en cada personaje que despierta de nuevo

AUTORÍA

Puz, Amanda

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar González [artículo] Amanda Puz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile